7Q5 ¿HECHOS O FICCIÓN?

CARSTEN PETER THIEDE

En un reciente artículo de revisión, Daniel B. Wallace argumenta en contra de la identificación del fragmento de papiro 7Q5 de la cueva 7 de Qumrán con un pasaje del Evangelio de Marcos (Marcos 6:52-53). No ha sido el primero ni será el último en hacerlo. Esto es muy legítimo, por supuesto. Sin embargo, lo que sigue siendo desconcertante es el intento de tratar el caso como un problema minoritario que defienden dos estudiosos (O'Callaghan en España y Thiede en Alemania) y "muchos conservadores" (p. 180). ¿Es realmente demasiado esperar que en un trabajo publicado en 1994 se haya tenido en cuenta el detallado análisis del gran papirólogo Herbert Hunger, de Viena (Austria), publicado en 1992, a favor de Marcos 6:52-53, y que ya respondía a las objeciones planteadas por Wallace? ¿Es necesario recordar a los lectores el hecho de que otros expertos de renombre, como los papirólogos Sergio Daris y Orsolina Montevecchi, se han pronunciado a favor de Marcos? Esta última, autora de la introducción estándar a la papirología y, en la actualidad, presidenta de honor de la Asociación Internacional de Papirólogos, aceptó la identificación marcana del 7Q5 ya en 1973 y volvió a hacerlo el verano pasado, en términos bastante inequívocos.

Daniel B. Wallace plantea la pregunta decisiva al final de su artículo: "¿Examinamos las pruebas con imparcialidad o mantenemos la línea del partido a toda costa?" Empecemos por aceptar la tendencia del debate actual (es decir, a favor de la identificación marcana), en lugar de ignorarla. Y atengámonos a los hechos.

¿Por qué hay un interés tan continuo en 7Q5? ¿Porque mis "escritos anteriores han caído casi por completo en oídos alemanes", como afirma Wallace? Difícilmente, ya que fueron recibidos internacionalmente y traducidos a varios idiomas. Supongo que se debe a que los argumentos del caso no se pueden descartar tan fácil y superficialmente. Así, mi comparación del 7Q5 con el P52 (Juan 18:31-33, 37-38) no sirve para demostrar, como Wallace quiere hacer creer a los lectores, que el 7Q5 debe aceptarse como marcano "ya que [el P52] tiene 'fallos' textuales similares". "Esa es una falacia de analogía que ningún papirólogo cometería. Sin embargo, y esto es vital, el 7Q5 no existe en el vacío. Es -independientemente de su contenido- parte de nuestra tradición textual griega. Por lo tanto, para entender sus características paleográficas y textuales, simplemente debemos compararlo con otros papiros. La comparación es el pan de cada día del papirólogo. Y, ni que decir tiene, aunque se exige un examen más detallado de P52 (y, de hecho, de P45, no mencionado por Wallace) debido a su condición de manuscritos evangélicos tempranos, también analizo el papiro de Masada de Virgilio y el fragmento de Menandro de Oxirrinco, e incluso hay fotografías de estos papiros "seculares" en mi libro.

En segundo lugar, no "dedico una cantidad exorbitante de espacio a demostrar que el 7Q5 debe fecharse como máximo en el año 50 de la era cristiana". ¿Por qué debería hacerlo? Una fecha paleográfica de c. 50 d.C. había sido aceptable antes, y en cualquier caso, la fecha arqueológica para todos los manuscritos de Qumran -deben ser anteriores al 68 d.C.- es bastante. En este contexto, Wallace afirma (nota 6) "que la escritura de un escriba no va a cambiar mucho a lo largo de su carrera". Esto es sencillamente erróneo, como podría haber notado mirando una carta o un papel que escribió al principio de su carrera, y comparándolo con su estilo actual. Y me pregunto por qué piensa que yo estaría dispuesto a fechar el evangelio de Marcos en el año 30 d.C. (nota 7). Todo lo que digo, y esto es pura lógica accesible a todos los historiadores, es simplemente que el Evangelio no puede haber sido

escrito antes del año 30 d.C., ya que la resurrección de Jesús, como último acontecimiento registrado en él, es el "terminus post quem".

En tercer lugar, aunque Wallace lo ponga entre comillas, no estoy diciendo en ningún sitio que "no tienes derecho a criticar la reconstrucción de O'Callaghan porque no has visto el fragmento". Esto sí sería una postura un tanto elitista. Lo que yo digo es algo diferente: ninguna fotografía, ya sea ampliada, con infrarrojos o lo que sea, puede sustituir al original. Incluso doy un par de ejemplos -indiscutibles- de láminas publicadas en las que las fotografías han inducido a error. Por lo tanto, cualquier afirmación que se haga basándose únicamente en las fotografías debe ser provisional. Puede ser correcta, por supuesto, pero sigue siendo provisional. No creo que ningún papirólogo discuta esta afirmación.

En cuarto lugar, Wallace asume que "lo más perjudicial para la identificación de O'Callaghan es la tau en el lugar de delta". Y continúa afirmando que no hay ejemplos para ti- en lugar de di- (como exige el 7Q5 de tiaperasantes para diaperasantes en Marcos 6:53), simplemente para te- / de-. De nuevo, esto es erróneo. Hay un claro equivalente contemporáneo: el caso de tikhs en lugar de dikhs en un texto fechado en el 42 d.C.; y más tarde, en el 132 d.C., incluso para tiakosias en lugar de diakosias.

En quinto lugar, Wallace juega al popular juego de sugerir identificaciones alternativas. Al igual que Vittoria Spottorno inmediatamente antes que él, fracasa porque incluso aspectos indiscutibles de7Q5 no coinciden. Así, en la línea 2 de su intento con Filón, De plantatione 135, debe suponer una v precediendo al spatium, mientras que hay una h. Sobre todo, no hay espacio para el inconfundible spatium. Y omite sabiamente las líneas 1 y 5 de 7Q5 porque nada en ellas encajaría con Filón.

En sexto lugar, no veo por qué Wallace está tan ansioso por refutar otras identificaciones del NT en la Cueva 7, contra un oponente inexistente. Ni siquiera O'Callaghan ha afirmado que los otros fragmentos sean "seguros": son demasiado pequeños para ello. La excepción, por supuesto, es 7Q4, identificado como 1 Tim 3: 16-4:3. Pero, de nuevo, ¿quién dice que el 7Q4 debe ser fechado "no más tarde de 50 dC"? Yo, desde luego, no. Desde el punto de vista paleográfico, podría ser c. 50 d.C., pero al igual que con 7Q5, el terminus ante quem arqueológico, el año 68 d.C., es suficiente. Y una carta pastoral, aunque no sea del propio Pablo -que fue ejecutado en el 64 d.C. quizás, o en el 67 d.C. a más tardar- podría encajar fácilmente en esta escala temporal. Por cierto, me pregunto por qué Wallace piensa que una fecha temprana es "imposible", incluso en cursiva, para cualquier epístola pastoral. ¿Ha leído, entre otros, el comentario de Gordon D. Fee, escrito, por cierto, por un compañero escéptico en lo que respecta a 7Q5?

En séptimo lugar, ¿quién dice que había necesariamente "una familiaridad amistosa" entre los esenios y los cristianos para que los primeros "ocultaran" los textos cristianos en la Cueva 7? Tal hipótesis, en cualquier caso, es sólo una de las varias posibilidades. Hay que respetar el hecho de que los primeros cristianos seguían considerándose judíos. Por lo tanto, los primeros escritos cristianos seguirían reflejando un marco mental esencialmente judío, contando la historia del Mesías del judío Jesús, tal y como lo predijo el Tanaj judío. Cualquiera de estos textos habría sido una adición legítima a la biblioteca de Qumran. Que los esenios recogían material en lengua griega de fuera es un hecho reconocido.

Por último, la petición de un papirólogo: ¿Podemos dejar de dar vueltas al supuesto argumento de la pequeñez de 7Q5 una y otra vez? Incluso Wallace no puede resistir esta tentación (p. 179). Se han identificado fragmentos igualmente pequeños o más pequeños con -

ocasionalmente- problemas textuales mucho más graves sin que nadie levantara ni una ceja. El Oxyrhynchus Menander que describo en mi libro es un ejemplo obvio, y el 7Q2 de la cueva "Markan", identificado como Carta de Jeremías 6:43-44, es otro. De hecho, los problemas textuales que plantea el 7Q2 son considerablemente más difíciles que los del 7Q5. ¿Hay que sospechar el desagradable espectro del doble rasero? Daniel B. Wallace pide una actitud correcta y el fin de las líneas de partido. En este caso, sí estamos de acuerdo.